

Más Libertad = Más Felicidad

En el último tiempo se ha iniciado un debate en torno a la necesidad de preguntarnos cuál es el camino para ser más felices. Se ha señalado que bajo el actual sistema Chile habría pasado de ser una sociedad de tipo europeo continental a una “estadounidense”, caracterizada por una “economía de mercado radical”¹.

Según algunos, Chile estaría arriesgándose a una situación parecida a la de Irlanda, es decir, que luego del crecimiento económico, vendría una etapa de infelicidad, reflejada en una serie de indicadores como suicidio, divorcios etc.

En primer término, conviene aclarar que resulta muy difícil definir y por lo tanto medir la felicidad, especialmente por una serie de aspectos no observables como la cultura y valores subjetivos de las personas.

Sin embargo, luego de que ha sido planteado el debate público, resulta interesante de todas formas revisar algunos datos de estudios internacionales.

Realidad del “Modelo Europeo”

Al comparar la “Europa de Bienestar”

(Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Holanda, Italia, Noruega y Suecia) con los 10 países con mayor libertad económica en el mundo (Hong Kong, Singapur, Luxemburgo, Estonia, Irlanda, Nueva Zelanda Reino Unido, Dinamarca, Islandia y Australia), algunos eventuales indicadores de “felicidad”

parecen más favorable a los sistemas libres: por ejemplo, en ellos las familias tienen mayor número de hijos y los niveles de suicidio son menores que en sus pares europeos. La incidencia del alcoholismo como causa de muerte también es más baja. En cuanto al divorcio, si bien en los países con mayor libertad económica es más alto que en su contraparte europea, ello se explica en parte porque la tasa de matrimonios también es más alta (Tabla N°1).

Lejos del mito extendido acerca de la infelicidad y el egoísmo que florecerían al alero de sistemas económicos más libres, la evidencia sugiere que aquellos países que gozan de mayores libertades tienen incluso mayores niveles de satisfacción, participación y colaboración que otros que privilegian políticas de bienestar.

Evidencia Internacional

En términos más globales, cuando se revisa la última información disponible del World Values Survey, se advierte que de los diez países con mayor felicidad y satisfacción, ocho están entre los con mayor libertad económica del mundo, mientras que en sólo dos priman políticas de tipo “europeo continental”.

Cabe destacar además, que en la misma encuesta, Estados Unidos supera en felicidad

En esta edición:

- **Más Libertad = Más Felicidad**
- **Anuncio de Gratuidad a Estudiantes Pobres en Educación Superior: Un Mito**

**Tabla N°1
Comparación Indicadores**

	Tasa Fertilidad (nacidos/mujer)	Suicidio/100 mil hbts.	Muerte por cirrosis/ 100 mil hbts.	Divorcio/1000 hbts.	Matrimonio/ 1000 hbts.
Europa de Bienestar (1)	1,49	25,7	26	1,7	4,7
Top 10 Libertad Económica (2)	1,64	20,2	9,5	2,5	5,2

(1) Incluye: Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Holanda, Italia, Noruega y Suecia; (2) Incluye: Hong Kong, Singapur, Luxemburgo, Estonia, Irlanda, Nueva Zelanda Reino Unido, Dinamarca, Islandia y Australia

Fuente: United Nations Economic Commission for Europe, División Estadística Naciones Unidas, Organización Mundial de la Salud, U.S. Census Bureau.

y satisfacción a todos los países “modelo” del bienestar social, con excepción de Holanda, que encabeza el ranking. Irlanda, por su parte, que ha sido mencionada como ejemplo de la infelicidad a la que conduce el exceso de libertad económica- sería el tercer país con más felicidad-satisfacción, entre 80 países evaluados.

Por otra parte, al comparar el Índice de Libertad Económica con el nivel de satisfacción en 77 países (de acuerdo al WVS), se advierte que existe una estrecha relación entre ambas variables. Los países que exhiben mayores niveles de libertad económica, son los mismos que muestran mayores niveles de satisfacción (Gráfico N°1)

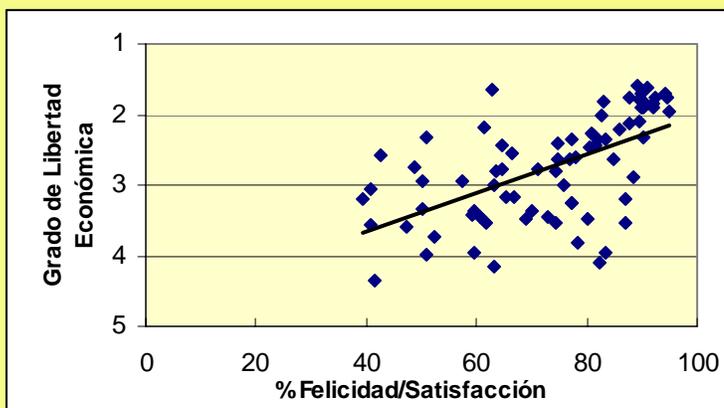
De esta forma, la libertad económica parece ser más bondadosa y humana que el cuadro negro con que se le estigmatiza.

Finalmente, junto con plantear el tema de la infelicidad, algunos analistas han mencionado los supuestos sobre los cuales construyen su tesis. En particular, se ha señalado que el sistema estadounidense (y el chileno) se basaría en una “cultura individualista”, que contrastaría con un sistema europeo continental don-

de “la libertad se alcanza en la comunidad”².

Sin embargo, la realidad parece no coincidir con las apreciaciones manifestadas. Según estudios comparativos del voluntariado a nivel internacional, el porcentaje de población adulta de Estados Unidos que participa en actividades de voluntariado duplica el promedio de los países europeos “emblemas” del sistema de bienestar, en tanto que las donaciones (como porcentaje del PIB) triplican el de los

**Gráfico N°1
Libertad Económica y Felicidad / Satisfacción
(77 países)**



Nota: Grado Libertad Económica: 1 es más libre.
Fuente: Heritage Foundation y World Values Survey

**Tabla N°2
Participación y Colaboración**

	Voluntariado (% pob. adulta)	Donaciones (% PGB)
Europa Bienestar	10%	0,29%
Estados Unidos	22%	1,01%
Reino Unido	30%	0,62%

Fuente: Estudio Comparativo Sector Sin Fines de Lucro, Johns Hopkins University

países europeos. El Reino Unido, otro ícono de la libertad económica, triplica el voluntariado y duplica las donaciones de sus pares europeos (Tabla N°2)

Así, lejos de fomentar el egoísmo, la libertad económica parece fomentar la participación y la colaboración.

Igualdad de Oportunidades

En otro punto discutido estos días, algunos señalan que debido a la gran desigualdad que se genera bajo nuestro actual sistema, la gente se sentiría infeliz y frustrada. Si dicha infelicidad existiera, es dable sostener que ella no estaría originada por la desigualdad de resultados, sino más bien por la desigualdad de oportunidades. En efecto, según un estudio internacional (Alesina et.al, 2001) en Estados Unidos, la infelicidad no muestra ninguna relación con los niveles de desigualdad económica. En Europa -en cambio- sí existiría dicha relación ¿Por qué esta diferencia?

El estudio concluye que dadas las oportunidades que ofrece el sistema norteamericano, la sociedad valora la movilidad social que se genera y comprende -ante esa igualdad de oportunidades - que la felicidad de cada uno depende del propio esfuerzo individual y no de lo que los demás ganen o dejen de ganar.

La pregunta, entonces, es a cuál de los dos sistemas aspiramos. A uno basado en la igualdad de oportunidades o a uno centrado en políticas de bienestar. Sin duda Chile deba aspirar a lo primero: mejorar las oportunidades de las nuevas generaciones (principalmente con más y mejor educación) y dejar que el resto dependa del esfuerzo personal.

Conclusiones

Lejos del mito extendido acerca de la infelicidad y el egoísmo que florecerían al alero de sistemas económicos más libres, la evidencia sugiere que aquellos países que gozan de mayores libertades tienen mayores niveles de satisfacción, participación y colaboración que otros que privilegian políticas de bienestar.

Chile no debe dudar entonces del camino elegido. Más que forzar estilos de vida predefinidos o una igualdad de resultados entre las personas, lo que corresponde es abrir la senda de las oportunidades y permitir a cada persona elegir la forma de alcanzar su felicidad•

¹ Eugenio Tironi, diario El Mercurio, 1 de Noviembre de 2005

² Idem